



Arrepentirse para ser perdonado. **2014-07-28**

Oración preparatoria

Señor Dios, gracias por poner en mi vida «pastores» que me orientan para que no me deje dominar por la cizaña del mundo que quiere ahogar la semilla de mi fe. Te ofrezco hoy mi oración por todos esos apóstoles de tu misericordia, fortalécelos en su vocación.

Petición *(gracia/fruto que se busca)*

Espíritu Santo, infunde en mí tu espíritu de piedad y de fortaleza para ser un discípulo y misionero digno, valiente, humilde y promotor del Evangelio.

Texto base para entablar el diálogo con Dios

Del santo Evangelio según san Mateo 13, 31-35

En aquel tiempo, Jesús despidió a la multitud y se fue a su casa. Entonces se le acercaron sus discípulos y le dijeron: «Explícanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo».

Jesús les contestó: «El sembrador de la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del Reino; la cizaña son los partidarios del demonio; el enemigo que las siembra es el demonio; el tiempo de la cosecha es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

Y así como recogen la cizaña y la queman en el fuego, así sucederán al fin del mundo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles para que arranquen de su Reino a todos los que inducen a otros al pecado y a todos los malvados, y los arrojen en el horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación. Entonces los justos brillarán como el sol en el Reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga».

Palabra del Señor.

Meditación *(profundización propuesta, si bien se sugiere sea algo personal)*

«En particular me detengo en el juicio final. ¡No tengáis miedo! Escuchemos lo que dice la Palabra de Dios. Al respecto, leemos en el evangelio de Mateo: Entonces Cristo “vendrá en su gloria, con todos sus ángeles... Y todas las gentes se reunirán delante de él, y él separará a unos de otros, como separa el pastor las ovejas de las cabras. Pondrá las ovejas a su derecha, y las cabras a su izquierda... Aquéllos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna”[...]

Si nos cerramos al amor de Jesús, somos nosotros mismos los que nos condenamos, somos condenados por nosotros mismos. La salvación es abrirnos a Jesús y él nos salva.

Y si somos pecadores, todos somos pecadores, todos lo somos, todos, y pedimos perdón, y vamos con el deseo de ser buenos, el Señor nos perdona, pero para esto debemos abrirnos, abrirnos al amor de Jesús, que es más fuerte que todas las

demás cosas, el amor de Jesús es grande. El amor de Jesús es misericordioso, el amor de Jesús perdona, pero debes abrirte, y abrirse significa arrepentirse, lamentarse de las cosas que hemos hecho que no son buenas» (*S.S. Francisco, 11 de diciembre de 2013*).

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón, a partir de lo que haya llegado al propio interior, de lo que te haya dicho Dios.

Propósito *(es mejor que surja del diálogo íntimo que se ha tenido con Cristo)*

Al final del día de hoy pediré perdón por las faltas cometidas y por los actos de omisión, esas oportunidades de hacer el bien que dejé pasar por pereza, comodidad, miedo...

«Ten conciencia de tu debilidad, arrepíentete de tus pecados y faltas, reconoce que también en los demás hay faltas y limitaciones, y no te sorprendas de nada de ello» (*Cristo al centro*, n. 1796).